

# CONCIERTO ORACIÓN

## Parroquia Nuestra Señora de Aranzazu, Lasarte -Oria – 27 de abril, 2024

«Actúa, comparte lo mejor de ti» es el lema propuesto por Cáritas Guipúzcoa para su campaña. «Actuar», «compartir» son los verbos que construyen la frase: verbos que impulsan, que mueven hacia una meta. Verbos que no se siguen de un complemento material, no se nos dice «comparte tus bienes, tus cosas, tus pasiones, tus dones...». Se nos invita a compartir algo más: no lo que tenemos, sino lo que somos. Señor, en este rato de oración queremos pedirte que enciendas nuestros corazones, que Tu amor los transforme en corazones vivos, en marcha, rebosantes, capaces de mirar, de reconocer y de amar al prójimo.

En esto se levantó un maestro de la ley y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Él le dijo: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». Él respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo». Él le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida». Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?». Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: “Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva”. ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo». (Salmo 37,5 y 23-24)

### CANTO: SIEMPRE EN TI

Nos llamas, Señor, nos llenas de vida,  
Aquí nuestros corazones laten junto a Ti.  
Nos colmas de amor y con tu presencia  
La noche transformas en aurora, Señor.  
Nos haces uno en Ti, siempre en Ti.  
Tú nos llamas ante tu altar y nos muestras cómo amar  
de verdad.  
Cuando me tropiezo al andar, Tú me tiendes la mano y  
yo vuelvo a caminar.



### ACTÚA

La parábola del buen samaritano nos dice que el sacerdote es el primer hombre que encuentra en su camino al moribundo y que, «al verlo, dio un rodeo y pasó de largo». Lo mismo ocurre con el levita que llega después, también «dio un rodeo y pasó de largo». Ninguno de los dos pasa a la acción: ven al herido, lo esquivan y continúan con sus planes. El samaritano también lo ve, pero su mirada es diferente: no «da un rodeo», no rehúye el dolor del otro sino que lo reconoce y «siente compasión».

¿Qué ocurre con mi mirada? ¿Es una mirada como la del sacerdote o la del levita, una mirada ciega, indiferente? ¿Es una mirada que esquivo a los demás o que los reconoce? ¿Es una mirada apasionada, compasiva, como la del samaritano?

Y al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién pecó: este o sus padres, para que naciera ciego?». Jesús contestó: «Ni este pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día tengo que hacer las obras del que me ha enviado: viene la noche y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo». Dicho esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)». Él fue, se lavó, y volvió con vista. (Juan 9, 1-7)

### CANTO: DAME TUS OJOS

Dame tus ojos quiero ver dame tus palabras quiero hablar dame tu parecer...  
Dame tus pies yo quiero ir, dame tus deseos para sentir dame tu parecer...  
Dame lo que necesito para ser como tú  
Dame tu voz, dame tu aliento toma mi tiempo es para ti.  
Dame el camino que debo seguir.  
Dame tus sueños, tus anhelos, tus pensamientos, tu sentir,  
dame tu vida para vivir.  
Déjame ver lo que tú ves dame de tu gracia, tu poder dame tu corazón...  
Déjame ver en tu interior para ser cambiado por tu amor dame tu corazón.  
Dame lo que necesito para ser como Tú...

*Es la mirada profunda, misericordiosa del samaritano la que lo mueve a actuar, la que lo mueve a acercarse al necesitado.*

*Nuestro actuar tiene que ir precedido de una mirada de amor; no podemos descubrir las necesidades del otro si no lo vemos. Y sin ver al otro no podemos amarlo en lo concreto.*

Jesús les dijo esta parábola: «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: "¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido". (Lucas 15, 3-6)

#### **CANTO: EL SEÑOR ES MI PASTOR**

El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.  
El Señor es mi pastor, nada me falta, el Señor es mi pastor.  
En praderas reposa mi alma, en su agua descansa mi sed.  
Él me guía por senderos justos por amor, por amor de su nombre.  
Aunque pase por valles oscuros ningún mal, ningún mal temeré  
porque sé que el Señor va conmigo, su cayado sostiene mi fe.  
Tú preparas por mí una mesa frente a aquellos que buscan mi mal.  
Con aceite me ungieste, Señor, y mi copa rebosa de ti.  
Gloria a Dios, Padre omnipotente, y a su Hijo Jesús, el Señor  
y al Espíritu que habita en el mundo por los siglos eternos. Amén.

#### **COMPARTE**

*En su camino, el buen samaritano lleva algunas de sus pertenencias. No se nos dice mucho, pero sabemos que lleva consigo vendas, aceite, vino, e incluso una cabalgadura. No tiene todos sus bienes a mano, como nos ocurre a nosotros cuando salimos de viaje: no cargamos con todo, solo con algunas cosas bien escogidas. Pero incluso sin tener mucho disponible, el buen samaritano pone todo lo que tiene y todo lo que puede servir a disposición del otro.*

*¿Cuál es mi mochila, en qué estado viajo por esta vida: ligero, pesado? ¿Soy capaz de detenerme en el camino y repartir de lo mío, o lo atesoro 'por si acaso'?*

Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando. (Hechos 2, 44-47)

#### **CANTO: SOIS LA SAL**

Sois la sal, que puede dar sabor a la vida;  
sois la luz, que tiene que alumbrar, llevar a Dios.

*Compartir es dar, dar de lo que tenemos, repartirlo entre los hermanos... Pero hay un paso más en ese compartir: el de "partirse", "repartirse" uno mismo. Es la diferencia radical entre dar y darse, entre gastar o gastarse, entre dar de lo que tenemos o dar lo que somos. Compartir la propia vida es abrazar nuestra propia debilidad, darse así es saberse pobre, es reconocerse pobre ante el necesitado: no tengo todo lo que necesitas, pero puedes contar conmigo siempre que lo necesites; no puedo darte de todo, pero me daré del todo.*

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este

es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. (Juan 15, 9-13)

#### CANTO: **AL AMOR MÁS SINCERO**

Al amor más sincero, al amor sin fronteras,  
al amor que dio su vida por amor, encontré un día cualquiera.  
Y a ese amor sin fronteras, ese amor más sincero,  
a ese amor que dio su vida por amor, le entregué mi vida entera

#### **LO MEJOR DE TI**

*Quizá alguna vez, en alguna dinámica en grupo alguien me ha hecho esta pregunta: ¿Qué consideras que es lo mejor de ti? Y quizá he dado una respuesta rápida, más o menos sincera, o quizá no se me ha ocurrido nada que decir. O tal vez yo mismo me he quedado con la duda y me he cuestionado, ¿qué es lo mejor de mí, que es lo mejor que tengo? ¿Mis títulos, mis logros, mi posición? ¿Mis posesiones, mis bienes? ¿Son mis habilidades, mis fortalezas, tal vez mis dones? ¿Mi familia, mi fe, mi hogar?*

*Cierra un momento los ojos y procura hacerte esta pregunta. Pon la mano sobre tu corazón, siente cómo respiras y pregúntatelo de nuevo, ¿qué es lo mejor de mí?*

Sin embargo, todo eso que para mí era ganancia, lo consideré pérdida a causa de Cristo. Más aún: todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos. No es que ya lo haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo. Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Solo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús. (Filipenses 3, 7-14)

#### CANTO: **ORACIÓN**

Mi fuerza y mi desgana y cada vez que dudo.  
Mis ruinas, mis fantasmas cuando me derrumbo.  
Mi risa y mi nostalgia y todas mis miserias.  
Mi suerte y mis alas, mi precio en oferta.  
Mi instinto y mi consuelo, todas mis torpezas.  
Mi carga y mi silencio y la imprudencia.  
Los días que me pesan y el tiempo que perdona,  
mi sueño, mi pereza y cuanto se acomoda.  
Mi tiempo y contratiempo, idas y venidas.  
Todo lo que no entiendo y mi alegría.  
Tus planes mis deseos cuando no están cerca.  
Todo esto te lo ofrezco, haz tú lo que puedas.  
Por cada gesto tuyo que estoy yo,  
cada renglón torcido de tu amor,  
te doy mi ingratitud..  
a ver si la conviertes tú en luz.

*Solo podemos dar lo mejor de nosotros mismos fijándonos en Aquel que lo ha dado todo por nosotros. Sabemos que no somos perfectos, que no estamos libres del pecado. Ninguno puede decir que nunca va a sentir pereza por ayudar a otro, que no va a reprocharle nada al prójimo, que no se va a sentir cansado de ayudarlo, o tal vez exhausto; nadie puede presumir de hacerlo todo siempre bien ni de hacer siempre el bien a todos. Tan solo Jesús podría... Pero resulta que Él no presume. Porque el amor no tiene tiempo para presumir, para engrandecerse, no tiene tiempo de sentir envidia ni indiferencia, ni de llevar cuentas, ni siquiera de cansarse...*

*¿Y si lo mejor de mí fuera descubrir que estoy hecho por Amor y para amar?*

Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde. Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada. Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría. El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no

se irrita; no lleva cuentas del mal; 6no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará. Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; mas, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará. (1 Corintios 13, 1-10).

#### CANTO: **NADA**

No hay miedo, no hay paso en falso, no hay caída.  
No hay fallo, no hay derrota, flaqueza o duda.  
No hay día malo ni cielo gris.  
No hay gritos sordos, no hay desvelos, ni ganas de huir.  
Contigo el juego vuelve a empezar.  
Nada hay grande, nunca es tarde para saltar.  
Y es que ¿puede el sol no brillar o la luz no alumbrar?  
¿Puede el amor que soñó el amor olvidar a quien dio la vida?  
Nada escapa a tu plan, nada muere en tu amor.  
Nada me separará de ti, Señor.  
Ni vida, ni muerte, futuro o presente, ni peligro, ni el dolor.  
Nada me separará de ti Señor.  
Nada Señor, nada Señor. Nada me separará de ti, Señor.  
Ni del amor que tu Hijo nos mostró,  
ni del amor que en tu Hijo vive hoy.  
Nada me separará de tu amor.

En este momento, mientras suena la siguiente canción, estamos invitados a pasar por el altar a recoger un pequeño símbolo: la imagen de unas manos que ofrecen un corazón, que lo comparten, que lo entregan.

Podemos dedicar un minuto a pensar, y a escribir junto a ese corazón, qué podemos y queremos entregar a los demás, siguiendo esta lógica del Amor.

¿Qué es lo que estoy dispuesto a compartir con mi prójimo, desde el corazón? ¿Soy capaz de dar lo mejor de mí, de darme? ¿Cuál es mi medida del Amor?

*«Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva"». El buen samaritano no se limita a recoger al moribundo y cuidarlo sino que sigue preocupándose por él incluso después, cuando debe continuar su viaje. Y es que el amor verdadero ensancha, se extiende en el tiempo y en los actos; no tiene un punto final, no viene con fecha de caducidad, no puede decir: "Sí, te amo, cuido de ti, comparto contigo... pero hasta aquí, no más". El amor que nos da el Padre es infinito, es un amor que lo entrega todo, que entrega al propio Hijo y, al mismo tiempo, es un amor que lo vence todo, que vence incluso la muerte.*

*Sabemos que el buen samaritano es un personaje de parábola, de cuento, pero Jesús, no: Jesús es un hombre vivo, es real. Y su invitación, tras el relato, es también real y está hecha para nosotros: "Anda, y haz tú lo mismo". Anda, y actúa así, comparte así, entrégate así... Ama así, como yo te amo.*

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros (Juan 13, 34-35).

Señor, cuando tenga hambre, dame alguien que necesite comida.  
Cuando tenga sed, dame alguien que necesite agua;  
Cuando sienta frío, dame alguien que necesite calor.  
Cuando sufra, dame alguien que necesita consuelo.  
Cuando mi cruz parezca pesada, déjame compartir la cruz del otro.  
Cuando me vea pobre, pon a mi lado algún necesitado.  
Cuando no tenga tiempo, dame alguien que necesite de mis minutos.  
Cuando sufra humillación, dame ocasión para elogiar a alguien.  
Cuando esté desanimado, dame alguien para darle nuevos ánimos.  
Cuando quiera que los otros me comprendan, dame alguien que necesite de mi comprensión.  
Cuando sienta necesidad de que cuiden de mí, dame alguien a quien pueda atender.  
Cuando piense en mí mismo, vuelve mi atención hacia otra persona.  
Haznos dignos, Señor, de servir a nuestros hermanos.  
Dales, a través de nuestras manos, no sólo el pan de cada día,  
también nuestro amor misericordioso, imagen del Tuyo

(Oración para aprender a amar, Santa Madre Teresa de Calcuta).

#### CANTO: **VESTÍOS CON LA TERNURA**

Vestíos con la ternura, ceñíos en el amor.  
Y la palabra final sea la paz del Señor.

